

NUESTROS INDIOS SUREÑOS

Roberto Edelmiro Porcel

Nuestros indios sureños, denominados pámpidos, los tehuelches, (patagones, pampeanos y serranos), y los pehuenches de Mendoza Sur y el Norte de Neuquén (en el Norte de Mendoza estaban los Huarpes), vivieron en un constante enfrentamiento (principalmente en los siglos XVIII y XIX), con los andinos (chilenos), indios mapuches, a los que los españoles llamaron araucanos.-

La Araucanía conformó una nación de naturales, cuya frontera era el Río Bío-Bío, hasta que los chilenos, terminada la guerra con Perú y Bolivia, impusieron su superioridad militar con su nuevo fusil, equivalente al Rémington del ejército nacional, y conquistaron definitivamente las tierras del sur de dicho río, pobladas de araucanos (mapuches), denominados puelches (gente del este), moluches (gente del oeste), huilliches (gente del sur), y picunches (gente del norte).- También los vorogas o voroanos poblaron la Araucanía desde el Pacífico a los Andes, entre los ríos Imperial y Tolten, al norte de los huilliches, con los que se enfrentaron durante la guerra a muerte.-

Chile ocupó la Araucanía en 1883, cuatro años más tarde de la campaña del General Roca y uno antes de que terminara en forma definitiva, la última resistencia indígena a la ocupación argentina de nuestras tierras del Sur (1º de enero de 1885).-

Estas dos etnias de pámpidos y andinos, sostuvieron variadas y permanentes guerras, por la penetración constante de los segundos (que pertenecían a la Araucanía, ubicada al oeste de los Andes), en las tierras de los primeros, sus pobladores originales, que vivían al Este de la cordillera.-

Tras la batalla final de Choel-Choel, a principios del siglo XIX, nuestros tehuelches patagones, vencidos por los indios de la Araucanía, debieron renunciar a sus tierras, conquistadas así por indios trasandinos, retrocediendo para instalarse al sur de los ríos Negro y Limay.-

Los tehuelches septentrionales (pampas o gñüna Kena y pampas serranos o puelches o guenaken), debieron buscar refugio en el centro este de la Provincia de Buenos Aires, bajo el mando de caciques como los Catriel (Juan primero o el viejo, su hijo Juan segundo, sus nietos Cipriano y Juan José y del cacique Cachul), pero como indios "amigos", buscando la protección de los gobiernos de la Nación y/o la provincia, para protegerse de los indios chilenos, más numerosos y que entraban en grandes oleadas.-

Los Mapuches (principalmente los arribanos o moluches y los Vorogas), naturales del Arauco, en Chile y los Huilliche, pehuenches del Sur del Bio Bio, vencieron con la ventaja de su gran cantidad de loncos, su modo de luchar a lanza a caballo y sus corazas de cuero de vaca, frente a la menor cantidad de nuestros pobladores originarios, armados con boleadoras, bolas y cuchillos .- Llamaron a la tierra que conquistaron y detentaron, Magna Araucanía, imponiendo en la misma, su lengua mapu-dungu, distinta de la de nuestros indios.-

A su vez, nuestros pehuenches, poblaron la zona de Malalhué, en Mendoza y más al sur en el Campanario, en el límite con Chile, el Río Agrio y Varvarco en Neuquén.-

A pesar de haber adoptado la lengua mapu-dungu, -que llegó como ya he dicho, a ser lengua franca en nuestra pampa-, por sus características étnicas, tenían origen pámpido (descendían probablemente de los huarpes y de los chiquillanes, etnias cuyanas).-

Del lado chileno estaban los Picunches, o sea al Oeste del paso Pehuenche.-

Los huilliches y arribanos o moluches, (los últimos mapuches), cuya frontera con los pehuenches se corrió en el siglo XIX de los Andes a nuestro territorio, se fueron posesionando de nuestra pampa central y del oeste de la provincia. de Buenos Aires.-

En esta ocupación, después de terminar la guerra a muerte en Chile, tuvieron parte muy activa los vorogas, que llegaron apoyados por guerrilleros realistas, comandados por los hermanos Pincheira y sus oficiales.-

Finalmente, durante el siglo XIX, nuestro llamado desierto quedó en manos de los Huilliche y los Mapuches.-

Pero originariamente, estos pueblos trasandinos eran enemigos.-

Los Huilliches hicieron una gran matanza de los Vorogas (matanza de Masallé - 8 de septiembre de 1834), que estaban asentados en la región de Guaminí y Carhué.-

Allí asesinaron a los dos grandes caciques generales voroganos, Mariano Rondeau y Melín (o Melían), dieron muerte a sus lanzas y robaron su chusma.-

Los Huilliches, en esta acción, actuaron con el visto bueno de don Juan Manuel de Rosas.- Este había sido alertado, primero por el cacique Venancio Cueñepán (arribano chileno, que había entrado originalmente enviado desde Chile con mil lanzas y soldados patriotas en persecución de los Vorogas), y posteriormente por el general Guido, que recibió del gobierno de Chile, el informe del ingreso por pasos cordilleranos, de más de dos mil huilliches de lanza.-

Al frente de los mismos marcharon entre otros caciques, Antonio Namuncurá y su hermano Juan Calfucurá .- Como señala el padre Meinrado Hux, en su libro "Caciques Borogas y Araucanos", estos actuaron con el beneplácito de Rosas.- Así lo reconoció años más tarde Calfucurá, que al escribirle a Mitre, cuando era Presidente , le confesó que era chileno y que había entrado autorizado por Rosas -Archivo Mitre, XXII y XXIV, 27/04/1863 y 6/07/1863-, el que como premio de Masallé, lo dejó residir en las Salinas Grandes.-

Callfucurá había mandado mensajeros desde Chilliué, avisando al cacique Rondeau, que venía en paz y traía gran cantidad de mercaderías para negociar con los vorogas (lanzas, harina de trigo, habas, paños finos, tejidos, objetos de plata, etc.).-

Rondeau se dejó engañar, razón por la que fue fácil a los huilliches, sorprenderlos y matarlos, ya que lo esperaban en sus toldos confiados y desarmados.-

Los vorogas que se salvaron (los caciques Vuta Pincen, padre de Pancho y de Vicente, y Coliqueo), debieron refugiarse en los toldos ranqueles, con los que siempre tuvieron excelentes relaciones.-

El único cacique mayor que sobrevivió a la sorpresa, pues tenía sus toldos en Guaminí más al este, Cuñiupan, fue muerto dos años más tarde con sus 800 lanzas por los soldados Blandengues y Coraceros del Fuerte Fortaleza Argentina Bahía Blanca), enviados por Rosas en su persecución.-

Triste fin tuvieron también los guerreros pehuenches de Malalhué, (Mendoza), en manos de los huilliches y guerrilleros realistas de los hermanos Pincheira.-

La lucha interna por la ambición del mando, entre sus caciques Antical y Chocori por un lado, y el longo general de los pehuenches, Ñeincul, por otro, los llevó al asesinato de éste y varios de sus allegados.-

Recordemos que Ñeincul había apoyado a San Martín, y estaba abiertamente con sus lanzas del lado de los patriotas.-

Intervino por ello el gobierno de Mendoza, que designó a Antical para suceder al cacique asesinado (año 1825), pero un hermano de este último, Llanca Milla, deseoso de vengarse (lo que entre los indios era una tradición), buscó erradamente para el logro de sus fines el apoyo de sus enemigos tradicionales, los Huilliches chilenos, del cacique Antefñir, que estaba en la costa sur del río Agrio.-

Para esta empresa, Antañir reunió cinco mil lanzas y 200 guerrilleros chilenos realistas de los Pincheiras, al mando de Julián Hermosilla.- Los guerrilleros tenían armas de fuego.-

Así atacaron a los pehuenches mendocinos, que tenían sus tolderías en Malal Hué, matando a Antical y todos aquellos que no pudieron escapar.- Luego saquearon y robaron, destruyendo todo lo que no podían llevar.-

Los pehuenches que se salvaron, pidieron socorro a Nicolás Ortiz, jefe del fuerte San Carlos, que concurrió con sus hombres a prestarla.- Los indios fueron engañados por renegados infiltrados, que les hicieron creer que Ortiz los llevaba al fuerte para asesinarlos, por lo que atacaron a los milicianos socorristas y huyeron en Los Funes.-

En la desesperación de su fuga, cometieron el error de pedirle asilo a su enemigo y asesino, el cacique Antañir.-

Este prometió brindárselos, siempre que concurrieran a entregarse a los toldos huilliches desarmados, lo que aceptaron.-

Una vez allí fueron lanceados sin piedad, no sobreviviendo hombres, mujeres ni niños (murieron en este asesinato aproximadamente un millar entre lanzas, chusma, mujeres y niños), lo que no era común, ya que el vencedor siempre trataba de quedarse con la chusma para agregarla a sus toldos.-

Los pehuenches del Campanario y Varvarco (Neuquén), no tuvieron participación en estos hechos y varios años más tarde, el último cacique de esta etnia que enfrentó al ejército nacional, fue Purrán (nacido en la ciudad de Mendoza), que tenía bajo su control el paso de la hacienda vacuna y caballar, producto del robo de los malones, por el paso cordillerano Pehuenche y otros de la región noroeste neuquina.-

Esa tierra no llegó a estar bajo dominio Mapuche, sino que fue siempre pehuenche.-

Purrán fue capturado en 1880 por el mayor Rubial, de la IV División, y su tribu deshecha.-

La diferencia entre los Pehuenches Mendocinos y los Neuquinos, fue que los primeros siempre defendieron su territorio contra los avances que venían de Chile y fueron amigos del gobierno Mendocino.-

Purrán en cambio, cuya mujer era mapuche, se entendía con Chile y no con las autoridades de Mendoza.- Controlaba los pasos cordilleranos por donde luego de engordadas en su tierra, pasaba nuestro ganado robado al otro lado de los Andes.- Incluso arrendaba su tierra a grandes hacendados de ese país, que explotaban nuestro territorio llegando a aceptar y permitir tener en sus tierras un delegado del gobierno chileno y pidió la colaboración del general Bulnes cuando nuestras tropas la cuarta división al mando del Coronel Napoleón Uriburu, entraron a su territorio.-

Este se trasladó a Neuquén y le dio seguridades, pero en la práctica no pudo intervenir a pesar de que pretendía esas tierras para Chile.-

Es verdad que Purrán en los últimos años no maloqueo, no le hacía falta, su negocio era otro.- Los mapuches y ranqueles que si taloneaban robando nuestro ganado, pagaban su tributo al cacique Pehuenche, para engordar primero y pasar después sus arreos, que eran muchos y permanentes, por su territorio con destino a Chile.-

Purrán era un hombre enriquecido con este negocio.-

Prisionero durante ocho años, la ambición de un militar le permitió fugar a Chile, donde fue bien recibido por estancieros de la zona de Villa Rica y Pucón, que habían "trabajado" con él en el tráfico de ganado robado en nuestra tierra y engorde de sus animales, y allí murió.-

Por último, el 1º de enero de 1885, se entregó voluntariamente al mayor Vidal, el gran cacique general de los manxzaneros, Sayhueque (hijo del cacique Chocori, siendo su madre también e tehuelche).-

Sayhueque controlaba el paso del río Tromen o Mamuil Malal, que está abierto todo el año, y su territorio al sur de Neuquén, se extendía hasta el Río Limay y el Nahuel Huapi.-

Nunca se entendió con Purran y mantuvo buenas relaciones con el gobierno argentino.- No le gustaba que los "indios chilenos" se afincaran en el país de las manzanas.-

Con su entrega, llegó a su fin la campaña del frente de los Andes.- Fue una lastima su resistencia final por malos consejos.-

Seguramente en caso contrario, él y su gente hubieran tenido un porvenir más feliz.- Siempre, hasta su muerte, se arrepintió de haber tomado en 1880 la lanza para enfrentar a nuestras tropas, con las que había mantenido la paz como "indio amigo" durante muchos años.-

Estos comentarios al correr de la pluma, no han tenido por objeto en absoluto, historiar un pasaje de la guerra que Norberto Ras, llamó con acierto "de las vacas", ya que su fin fue el robo constante de hacienda, principalmente caballar y vacuna, efectuada primero por nuestros naturales, solos o muchas veces en combinación con los Andinos, y posteriormente por éstos, que a lanza y sangre, se fueron afincando en nuestra pampa durante el siglo XIX.-

Simplemente tiende a demostrar la sin razón de los reclamos de tierra por los Mapuches, invocando la calidad de pobladores originarios", ya que solo ocuparon con otras etnias trasandinas el llamado desierto, imponiéndose a nuestros naturales, sus reales ocupantes originarios, en el siglo XIX.-

Vencidos y desalojados por Roca, fueron ocupando nuevamente tierras al este de los Andes, posteriormente a la conquista del desierto, hasta nuestros días, asentándose en ellas pacíficamente.-

Cabe señalar que fueron muchos los mapuches que prefirieron asentarse en Neuquén, huyendo de Chile, su tierra original, después de perder la Araucanía (tierras al Sur del Biobío), frente al ejército chileno.-

* El autor es miembro de número de la Academia Argentina de la Historia.-

Nota: Artículo publicado en el Diario NUEVA PROVINCIA, el viernes 29 de septiembre del año 2006.-